

IA Y ENSEÑANZA DE IDIOMAS: DESAFÍOS Y POTENCIALIDADES

*AI AND LANGUAGE TEACHING:
CHALLENGES AND POTENTIALITIES*

Gaia Quintana Fleitas
Universidad de Buenos Aires
gaiaquintana11@gmail.com

∞ RESUMEN

∞ PALABRAS CLAVE

Inteligencia artificial
Educación
Enseñanza de idiomas
Competencia comunicativa

La irrupción de la inteligencia artificial (IA) generativa está transformando profundamente la enseñanza de lenguas, generando oportunidades pedagógicas inéditas pero también desafíos éticos y didácticos. Este artículo analiza críticamente el impacto de estas tecnologías en el aprendizaje de idiomas a partir de marcos teóricos como el MCER y la noción de competencia comunicativa, destacando que la adquisición lingüística implica dimensiones sociales, culturales, pragmáticas y cognitivas que las máquinas aún no pueden replicar plenamente. Se examinan las principales potencialidades de la IA junto con sus riesgos. Asimismo, se presentan herramientas actuales para que docente y estudiantes apliquen en sus clases. Finalmente, se discuten los nuevos roles que emergen en este escenario: el docente como diseñador de experiencias, mediador ético y formador en competencias del siglo XXI, y el estudiante como agente activo dentro de una autonomía distribuida. El artículo concluye que la IA puede potenciar el aprendizaje de idiomas, siempre que se integre desde un enfoque que preserve el diálogo, el intercambio y la diversidad lingüística y cultural.



∞ ABSTRACT

∞ KEYWORDS

Artificial intelligence
Education
Language teaching
Communicative competence

The emergence of generative artificial intelligence (AI) is profoundly transforming language teaching, creating unprecedented pedagogical opportunities while also introducing ethical and didactic challenges. This article critically examines the impact of these technologies on language learning through theoretical frameworks such as the CEFRL and the concept of communicative competence, emphasizing that language acquisition involves social, cultural, pragmatic, and cognitive dimensions that machines still cannot fully replicate. The main potential benefits of AI are analyzed alongside its risks. Current tools for teachers and students to apply in their classes are also presented. Finally, the article discusses the new roles that arise in this context: the teacher as a designer of learning experiences, ethical mediator, and trainer in 21st-century skills, and the student as an active agent within a model of distributed autonomy. The article concludes that AI can enhance language learning, provided that it is integrated through an approach that preserves dialogue, exchange, and linguistic and cultural diversity.

Recibido: 15/11/2025

Aceptado: 10/12/2025

Introducción

No cabe duda de que la irrupción de la inteligencia artificial ha provocado transformaciones profundas en el ámbito educativo. Actualmente, los estudiantes pueden recurrir a herramientas generativas para resolver en pocos minutos tareas de resumen, comparación, redacción, traducción y otras actividades que tradicionalmente requerían un proceso intelectual y de atención más prolongado. Es por ello que docentes de todos los niveles se interrogan sobre el futuro de la enseñanza, del aprendizaje y, en definitiva, del propio rol del conocimiento humano en la era digital.

El campo de la enseñanza de idiomas también se ve atravesado por este fenómeno, aunque con sus propias particularidades. Aprender una lengua no es lo mismo que aprender un contenido escolar tradicional. En la enseñanza de idiomas, el tipo de conocimiento, las habilidades implicadas y la forma de aplicar lo aprendido son de naturaleza distinta ya que el objetivo es desarrollar competencias comunicativas, sociales y cognitivas que permitan interactuar en contextos reales en tiempo real. Si bien es cierto que la IA ha impactado en sectores como la traducción, la redacción o la edición de textos, el aprendizaje de un idioma sigue exigiendo algo que las máquinas aún no pueden reemplazar, la necesidad de las personas de comunicarse con otras personas, de codificar y decodificar mensajes en tiempo real, interpretar matices contextuales y culturales, y construir sentido en interacción con otros hablantes.

Al mismo tiempo, lejos de concebirse únicamente como una amenaza, la inteligencia artificial puede convertirse en una aliada valiosa dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje de lenguas. Su uso, mediado por un enfoque pedagógico crítico, puede favorecer la personalización del aprendizaje, la autonomía del estudiante y la eficiencia en la gestión docente. Este artículo propone analizar las ventajas y desafíos que implica la incorporación de la IA en la enseñanza de lenguas, con el propósito de contribuir a un debate informado sobre su lugar en la educación contemporánea.

Qué es aprender un idioma

Para comprender y analizar las implicancias de la irrupción de la IA en el ámbito de la enseñanza de idiomas, es necesario primero reflexionar sobre qué significa realmente aprender una lengua. Solo a partir de esa base conceptual es posible evaluar de manera crítica los beneficios y los desafíos de las nuevas tecnologías en el proceso de aprendizaje. El *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* (MCER) puede ayudarnos en esta reflexión. Según el documento, la finalidad de la enseñanza es que los estudiantes desarrollen las competencias y estrategias necesarias para desenvolverse en las tareas, actividades y procesos lingüísticos de acuerdo a sus objetivos comunicativos en esa segunda lengua (2020: 140). Este objetivo implica el desarrollo integral de una serie de competencias generales y competencias comunicativas. Dentro de las competencias generales, el MCER distingue cuatro dimensiones: el saber (conocimiento declarativo), el saber hacer (destrezas y habilidades), el saber ser (actitudes, valores y rasgos de personalidad) y el saber aprender (capacidad de reflexionar sobre el propio proceso de aprendizaje). Por su parte, las competencias comunicativas se subdividen en lingüísticas (conocimiento y uso del sistema de la lengua), sociolingüísticas (adecuación a los contextos sociales y culturales) y pragmáticas (organización funcional del discurso y de la interacción).

Aprender un idioma, por lo tanto, no se reduce a memorizar estructuras gramaticales o listas de vocabulario, sino que implica adquirir la capacidad de actuar comunicativamente en distintos contextos. El MCER adopta un enfoque orientado a la acción, en el que el aprendiz es considerado un agente social capaz de utilizar la lengua para realizar tareas significativas en ámbitos personales, públicos, educativos y profesionales. En este sentido, la enseñanza de lenguas se concibe como un proceso que busca formar usuarios competentes, autónomos y culturalmente conscientes.

Desde un enfoque comunicativo, Canale y Swain (1980) dividen la competencia comunicativa en cuatro componentes. En primer lugar, tenemos la competencia gramatical, que comprende el conocimiento de ítems léxicos y las reglas de fonología, morfología, semántica y sintaxis. En segundo lugar, está la competencia discursiva, la habilidad de unir oraciones en un discurso y extraer un sentido global de una serie de enunciados. En tercer lugar, identifica la competencia sociolingüística, la cual supone el conocimiento de las reglas socioculturales de un idioma. Implica el entendimiento del contexto social en el que el idioma es usado. El último componente es la competencia estratégica, el conjunto de estrategias verbales y no verbales necesarias para compensar fallas en la comunicación dadas por, por ejemplo, falta de las otras competencias, cansancio o distracción por parte de los participantes.

En la misma línea, Douglas-Brown destaca la importancia de la sociopragmática en la adquisición de una segunda lengua (2006: 207). Por un lado, es esencial para poder decodificar enunciados ya que estos completan su significado a partir del contexto. Por ejemplo, la frase “hace

frío” puede significar “bajó la temperatura”, “cerrá la ventana”, o “dame un abrazo”, dependiendo del contexto en que fue enunciada. Al mismo tiempo, es importante que los estudiantes reflexionen sobre las diferencias culturales entre su L1 y la L2. La transferencia directa de normas de cortesía, estrategias para pedir disculpas o modos de gestionar los turnos de habla pueden generar malentendidos y dificultades comunicativas en la lengua meta.

Tradicionalmente, las clases de idiomas han buscado estimular las competencias mencionadas mediante actividades de lectura, escritura, escucha y producción oral con los clásicos ejercicios de completar blancos, memorizar vocabulario o redactar ensayos, por ejemplo. La pregunta que se impone hoy es cómo puede la inteligencia artificial integrarse a este proceso de manera que no sustituya la experiencia de aprendizaje, sino que la potencie, favoreciendo la autonomía, la práctica comunicativa y la reflexión metalingüística del estudiante.

Por ello, antes de incorporar herramientas de IA al aula, es primordial tener una visión clara del currículo, es decir, de los contenidos y objetivos que se persiguen, y una estrategia pedagógica coherente que defina cómo se enseñarán dichos contenidos con dichos propósitos. Porque, a fin de cuentas y transversalmente, es importante mantener la soberanía pedagógica crítica, el principio de que el docente debe seguir siendo quien decide qué se enseña, cómo se enseña y con qué criterios se evalúa.

Potencialidades

Antes de presentar herramientas y aplicaciones concretas, es importante desarrollar teóricamente las principales áreas en las que la IA puede aportar mejoras significativas al proceso de enseñanza y aprendizaje de lenguas. Se despliegan acá sus principales características:

Personalización del aprendizaje. La IA puede adaptar contenidos, ejercicios y estilos de aprendizaje a las necesidades, niveles e intereses de cada estudiante, favoreciendo experiencias más individualizadas (Jeon y Seongyong 2023).

Retroalimentación inmediata. Los docentes señalan que los sistemas automatizados permiten corregir errores al instante, especialmente en gramática, pronunciación o vocabulario (Muñoz-Basol 2025), lo que acelera la adquisición lingüística.

Accesibilidad y disponibilidad permanente. Los asistentes virtuales y chatbots educativos están disponibles las 24 horas, lo que posibilita que los estudiantes practiquen en cualquier momento y lugar. Además, solo se necesita un dispositivo electrónico e internet, por lo que personas de comunidades remotas o con recursos limitados pueden aprender otro idioma usando herramientas gratuitas o poco costosas.

Fomento de la autonomía del estudiante. Al ofrecer herramientas de práctica comunicativa y autoevaluación, la IA favorece que el estudiante tome control de su propio proceso de aprendizaje, desarrolle estrategias metalingüísticas y ajuste su interlengua de manera autónoma.

Optimización del tiempo docente. Al delegar tareas repetitivas como la corrección o la generación de ejercicios, la IA libera tiempo para que el profesor se concentre en aspectos más creativos, críticos y humanos del proceso educativo.

Mejora en el desarrollo de ciertas habilidades. El uso de LLMs en la clase de idiomas, puede mejorar el desarrollo de la gramática, la escritura y la adquisición de nuevo vocabulario (Karatat et al. 2024).

Disminución de la ansiedad. Los chatbots conversacionales reducen la ansiedad de hablar al ofrecer prácticas seguras y con *feedback* inmediato (Du y Daniel 2024). Permiten que el estudiante experimente con la lengua sin temor a cometer errores públicamente, lo que facilita la toma de riesgos lingüísticos necesaria para el desarrollo de la fluidez.

Mejora de la pronunciación. Los sistemas de reconocimiento automático de la voz (ASR por sus siglas en inglés) pueden dar *feedback* fonético automático y ayudar a mejorar la pronunciación en la L2 (Bashori *et al.* 2024).

Riesgos y limitaciones

Si bien la IA ofrece múltiples beneficios para la enseñanza y el aprendizaje, su incorporación en el ámbito educativo no está exenta de riesgos y tensiones. El uso de estas tecnologías plantea desafíos éticos, pedagógicos y sociales que requieren una reflexión crítica por parte de docentes e instituciones. Desplegamos aquí sus principales riesgos en la enseñanza de lenguas:

Sesgos y pobreza de datos. Los modelos de IA aprenden a partir de grandes volúmenes de datos extraídos de internet, lo que implica la reproducción de los sesgos existentes en esos datos. La conformación de estos grandes *datasets* (el origen, tipo, cantidad y variedad de los datos, por ejemplo) no es objetiva, se da mediante intervención humana, por lo cual, “incorporan las subjetividades de los equipos que los crean y de los grupos sociales que los financian” (Alonso Alemany 2022: 34). Por la misma razón, los modelos tienden a tener escasa representación de lenguas minoritarias, dialectos regionales o registros informales. Esto puede afectar la representación de género, culturas, variedades lingüísticas o acentos, reforzando estereotipos o marginando ciertos modos de hablar (Payne *et al.* 2024), lo cual impacta directamente en la visión que el estudiante construye sobre la lengua y su diversidad. En el caso del español, este fenómeno se traduce en una subrepresentación de variedades como el español rioplatense, andino o caribeño, lo que limita su utilidad para enseñar diversidad lingüística real.

Malas correcciones. Hay estudios que demuestran que los modelos y herramientas de NLP tienden a favorecer variedades estándar (Hovy y Prabhumoye 2021), lo cual puede hacer que penalicen o corrijan producciones tanto escritas como orales en dialectos no estándares.

Patrones anglosajones. Dado que los modelos se entrenan con grandes volúmenes de datos en inglés, estos terminan aprendiendo patrones semánticos y sintácticos que provienen de este idioma y aplicándolos a otros (Zhong *et al.* 2024). Potencialmente, esto puede generar que los estudiantes aprendan y usen expresiones o estructuras poco comunes o incluso incorrectas en el idioma que están aprendiendo.

Alucinaciones. Las “alucinaciones” son errores en los que los modelos generan información inventada pero presentada como cierta. Los LLMs presentan grandes dificultades para aceptar que no tienen la información suficiente para responder correctamente una pregunta. La forma en que se entrenan y evalúan siempre recompensa adivinar (aunque sea erróneo) antes que aceptar que no se puede responder lo solicitado (Kalai *et al.* 2025). Esto puede llevar a ejemplos erróneos, explicaciones gramaticales falsas o traducciones inexactas, con consecuencias directas sobre la adquisición lingüística si el usuario no cuenta con una guía docente que supervise el contenido.

Delegación del esfuerzo cognitivo. El uso excesivo de herramientas que “piensan por nosotros” puede reducir el esfuerzo cognitivo necesario para aprender. Si el estudiante delega constantemente la producción lingüística a la IA, corre el riesgo de no desarrollar estrategias propias de reflexión, memoria o formulación, necesarias para el aprendizaje de un idioma.

Deshumanización del aprendizaje. El uso excesivo de IA puede reducir la dimensión humana del proceso educativo, desplazando la interacción, la empatía y el acompañamiento docente, los cuales son fundamentales para aprender una lengua. Cuando el vínculo con la tecnología sustituye el diálogo con otros hablantes o la mediación pedagógica, el aprendizaje corre el riesgo de volverse más mecánico y menos significativo desde el punto de vista emocional y social.

Falta de sensibilidad pragmática. Los LLMs aún presentan limitaciones para interpretar y generar fenómenos pragmáticos (deixis, implicaturas, cortesía) relevantes para la competencia comunicativa (Park *et al.* 2024)

Interacción poco auténtica. Los chats conversacionales tienen limitaciones para reproducir rasgos conversacionales naturales (turnos de habla, interrupciones, autocorrecciones) que son fundamentales para el uso real de un idioma (Xiao *et al.* 2023).

Desconocimiento de efectos a largo plazo (Lee *et al.* 2025; Law 2024). Aún se sabe poco sobre los efectos a largo plazo del uso de IA generativa en el aprendizaje de lenguas. Existe una escasez de investigaciones longitudinales que examinen cómo estas tecnologías influyen en la adquisición lingüística dentro del aula a lo largo del tiempo.

Herramientas

En esta sección se presentan algunas de las herramientas y aplicaciones de IA más utilizadas actualmente en el ámbito de la enseñanza de idiomas, tanto desde la perspectiva del estudiante como desde la del docente. La lista que sigue no pretende ser exhaustiva, sino funcionar a modo de ejemplo o inspiración de los diferentes usos pedagógicamente relevantes que se les puede dar. El potencial de la IA depende en gran medida de la imaginación, creatividad y criterio de los tutores y aprendientes que la implementen.

Para los estudiantes, la IA ofrece la posibilidad de desarrollar de manera integrada las cuatro destrezas lingüísticas fundamentales (hablar, leer, escribir y escuchar) dentro de un entorno adaptativo y altamente interactivo. A través de *chatbots*, *voicebots*, generadores de textos o analizadores de pronunciación, los aprendices pueden participar en prácticas comunicativas significativas, recibir correcciones instantáneas y acceder a una gran variedad de materiales generados *ad hoc*.

Por otro lado, el uso de la IA en la enseñanza de lenguas ofrece a los tutores un conjunto de herramientas capaces de ampliar sus recursos pedagógicos y hacer más eficiente su labor. Estas tecnologías brindan la posibilidad de dedicar más tiempo a la planificación creativa, al trabajo reflexivo y al vínculo humano con los estudiantes. A continuación, se enumeran algunas de las áreas en las que la IA puede contribuir significativamente al trabajo docente:

Diseño y planificación de clases. Personalización. La IA puede asistir al profesor en la generación automática de materiales, actividades y secuencias didácticas adaptadas a distintos niveles y objetivos comunicativos. Estas herramientas permiten ahorrar tiempo en la preparación y ofrecen ideas variadas para dinamizar el aula, siempre que el docente revise y ajuste los contenidos según el contexto y las necesidades reales del grupo.

Inclusión del aspecto cultural. Los LLMs pueden generar o adaptar materiales incorporando referencias culturales que quizás el tutor no domine por completo. Esto enriquece la clase y la vuelve culturalmente relevante (Jeon y Lee 2023: 15883).

Evaluación y corrección. Los sistemas automatizados permiten analizar textos, pronunciación y producciones orales de manera rápida y ofrecer retroalimentación inmediata. De esta forma, el docente puede dedicar más tiempo a la interpretación cualitativa de los errores y al acompañamiento individual mientras la IA se ocupa de los aspectos más mecánicos de la corrección.

Formación y actualización docente. La IA brinda acceso a cursos y recursos que favorecen el desarrollo continuo del tutor, lo cual le permite mantenerse actualizado en tendencias pedagógicas y tecnológicas.

En la tabla siguiente se describen algunas aplicaciones de estas herramientas y las intervenciones docentes que pueden ayudar a minimizar los riesgos de su uso:

Tabla 1

Tarea	Tecnología de IA	Riesgos/limitaciones	Intervención docente
Elaborar resúmenes. Planificar, escribir o revisar un texto	ChatGPT, Perplexity, NotebookLM, SummarizeBot, LanguageTool, Grammarly	Depender del modelo para la organización de ideas. Planes genéricos, poco personales o culturalmente neutros. Despersonalización y pérdida de la voz del estudiante.	Realizar lluvia de ideas previa y comparar con la planificación sugerida por la IA. Guiar la adaptación al propósito comunicativo y al contexto real del estudiante. Promover la reescritura con palabras propias. Enseñar a usar la IA como coautora, no como reemplazo.
Reflexionar sobre el lenguaje	LinguaKit	Centrarse en el análisis formal y no en el uso comunicativo. Limitaciones en la interpretación semántica o pragmática.	Usar los resultados como punto de partida para discutir significado, registro y variación lingüística. Complementar con reflexión colectiva.
Traducir	DeepL, Traductor de Google	Traducciones literales, errores culturales o pérdida de matices. Desincentiva la producción autónoma.	Comparar versiones humanas y automáticas. Analizar errores de sentido o tono.
Simular conversaciones	Voicebot de ChatGPT	Conversaciones previsibles o poco naturales. Ausencia de elementos	Usar el simulador como práctica inicial y luego realizar interacciones

		paralingüísticos y emocionales reales.	humanas auténticas. Reflexionar sobre diferencias en tono, ritmo y espontaneidad.
Diseñar planes de clase y recursos educativos	Gamma, Canva con IA, Kahoot! con IA, Quizlet, ChatGPT, Lucidchart, Coggle con IA, History Timeline, MyLens Ai	Propuestas genéricas o descontextualizadas. Simplificación excesiva de contenidos o errores conceptuales.	Revisar estilo, tono y coherencia curricular. Revisar y adaptar los materiales generados. Ajustar la planificación a los objetivos del grupo y a la realidad educativa local.
Corregir tareas y evaluar rendimiento	Gradescope, ChatGPT, Newsela, Quizizz, Formative, Socrative	Errores en la evaluación. Depender de algoritmos que no contemplan factores socioculturales o emocionales.	Supervisar las correcciones y brindar retroalimentación personalizada. Explicar los criterios de corrección. Incorporar observaciones cualitativas. Sumar autoevaluación y portafolios reflexivos.
Recomendar contenido	Duolingo, Quizizz, Smartick, Adaptively, Memrise, Brainscape	Aprendizaje fragmentado o mecánico. Falta de control docente sobre las rutas propuestas. Homogeneización cultural o invisibilización de variedades dialectales.	Supervisar las recomendaciones. Guiar la reflexión sobre los contenidos. Adaptar materiales a la diversidad lingüística y cultural del aula.

Adaptado de Alvarez *et al.* 2025.

Nuevos roles

La irrupción de la IA en la educación ha transformado profundamente el papel tradicional del profesor. Ya no ocupa un lugar central como transmisor exclusivo del conocimiento, sino que se convierte en un mentor que orienta y acompaña al estudiante en un entorno donde la información está ampliamente disponible y los recursos digitales multiplican las posibilidades de aprendizaje. Alm (2024) llama a este nuevo fenómeno “la selva de la IA” (*AI wilderness* en inglés), un vasto e inexplorado territorio de infinitas posibilidades pedagógicas donde los estudiantes pueden explorar,

experimentar y crear. Esta mutación del rol docente exige repensar su función en clave humanista y ética. El conocimiento ya no se brinda, sino que se diseña, se cura y se contextualiza.

Siguiendo las propuestas de Posso-Pacheco (2025), el nuevo rol del tutor puede entenderse desde tres dimensiones diferentes y complementarias. En primer lugar, el profesor es diseñador de experiencias de aprendizaje, responsable de integrar herramientas tecnológicas y estrategias didácticas que potencien las competencias comunicativas y culturales del estudiante. En el futuro podremos encontrar una gran diferencia en la calidad de las clases entre los profesores que pueden integrar efectivamente estas tecnologías en sus clases y los que no (Jeon y Lee 2023: 15885). En segundo lugar, es formador en competencias del siglo XXI ya que debe promover la alfabetización digital, el pensamiento crítico y la autonomía en el uso responsable de la IA. Por último, es mediador ético, debe encargarse de guiar la reflexión sobre los riesgos, sesgos y dilemas éticos asociados al uso de estas tecnologías.

El docente de idiomas, además, asume un rol activo como curador de experiencias de aprendizaje personalizadas, integrando las herramientas de IA de manera crítica y estratégica. Su intervención no se limita a enseñar a usar la tecnología, sino que enseña con y sobre la tecnología, proponiendo actividades que aborden temas como la diversidad dialectal, los riesgos de la automatización o la representación cultural. De esta forma, se convierte en garante de una soberanía pedagógica que preserva el sentido humano del aprendizaje.

Como plantea Burnett en “Will the humanities survive artificial Intelligence?” (2025), frente al avance de las máquinas, el valor irremplazable que puede aportar el docente reside en aquello que estas no pueden replicar: la subjetividad humana. El tutor, con su formación, experiencia y forma particular de ver el mundo, y como parte de una comunidad en particular con una cultura en particular, encarna y transmite esa conciencia individual difícil de reemplazar. En la enseñanza de lenguas, este aspecto social cobra especial relevancia. El docente no solo transmite estructuras lingüísticas, sino también la cultura, las tradiciones, las vivencias, los gestos, los matices y las formas de habitar el idioma, estableciendo un diálogo entre subjetividades que constituye el núcleo del aprendizaje auténtico.

Al mismo tiempo y en consecuencia, el rol del estudiante también se redefine. Ya no es un receptor pasivo, sino un actor y creador activo de su propio proceso de aprendizaje. En este nuevo escenario, el estudiante debe desarrollar criterio, literacidad tecnológica y autonomía para establecer metas, evaluar recursos y construir su propio camino formativo. La relación tutor-estudiante, lejos de disolverse, se fortalece como un espacio de encuentro, diálogo y construcción conjunta de sentido.

Alm (2024) sugiere que, dentro de este nuevo paradigma, se redefine la noción de autonomía. Tradicionalmente, se entiende a la autonomía pedagógica como la capacidad de tener el control del propio proceso de aprendizaje. Esto implica tomar decisiones sobre objetivos, seleccionar los recursos adecuados y poder llevar registro del proceso. La irrupción de la IA generativa introduce una nueva dinámica en la que la tecnología participa activamente en el proceso de aprendizaje, dando como resultado una autonomía compartida por parte de los estudiantes. Tenemos ahora una agencia distribuida (Godwin-Jones 2024) que emerge de la interacción iterativa entre el usuario y la IA.

Conclusión

El futuro de la enseñanza de idiomas dependerá, en gran medida, de la capacidad de los profesores y las instituciones para integrar la inteligencia artificial desde una perspectiva humanista. Sería iluso querer cerrarse a las nuevas tecnologías que ya están entre nosotros. Pero al mismo tiempo, sería demasiado optimista pensar que las IAs reemplazarán totalmente a los profesores de idiomas. El desafío consiste en aprovechar sus ventajas sin renunciar a la interacción entre sujetos, la construcción compartida del sentido y el desarrollo de una mirada crítica sobre el mundo. En definitiva, la IA puede asistir el aprendizaje, pero no reemplazar el encuentro humano que lo hace posible. En la enseñanza de lenguas, ese encuentro donde se cruzan voces, culturas y subjetividades seguirá siendo el espacio más fértil para aprender, pensar y comunicar.

Suena tentadora la idea de poder tener experiencias personalizadas a bajo costo y con poca intervención humana. Sin embargo, la mejor instrucción o la experiencia más rica y provechosa para el estudiante es la que cuente con un profesor-guía que, con su conocimiento lingüístico, criterio pedagógico y subjetividad supervise, seleccione, corrija, proponga, diseñe y acompañe a los estudiantes en el camino del uso de estas herramientas. En definitiva, la IA puede potenciar el aprendizaje, pero no reemplazar el diálogo, la negociación de significado ni la construcción conjunta de sentido que caracterizan a la enseñanza de lenguas. Será responsabilidad de la comunidad educativa reflexionar críticamente, diseñar estrategias inclusivas y promover usos responsables para garantizar que estas tecnologías enriquezcan la experiencia lingüística y cultural de quienes aprenden.

GAIA QUINTANA FLEITAS es Licenciada y Profesora en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como docente de español para extranjeros. Le interesa el área del procesamiento del lenguaje natural y su cruce con la enseñanza de idiomas. Actualmente participa en un proyecto de investigación sobre el uso de inteligencias artificiales generativas para la enseñanza e investigación en los estudios literarios y lingüísticos.

Bibliografía

- ALM, Antonie. 2024. “Exploring autonomy in the AI wilderness: Learner challenges and choices”. *Education Sciences*. Vol. 14, N° 12. <<https://doi.org/10.3390/educsci14121369>>.
- ALONSO ALEMANY, Laura. 2022. “Inteligencia artificial y valores”. En Ferrante, Enzo (dir.), *¿Aprendizaje automático?: un viaje al corazón de la inteligencia artificial contemporánea*. Santa Fe: Vera editorial cartonera, pp. 34-42.
- ALVAREZ, Guadalupe; Hilda DIFABIO DE ANGLAT y Lourdes MORÁN. 2025. *Inteligencia artificial: 26 preguntas y respuestas*. Buenos Aires: El Ateneo.
- BASHORI, Muzakki; Roeland VAN HOUT; Helmer STRIK y Catia CUCCHIARINI. 2024. “I Can Speak: improving English pronunciation through automatic speech recognition-based language learning systems”. *Innovation in Language Learning and Teaching*. Vol. 18, N° 5, 443-461. <<https://doi.org/10.1080/17501229.2024.2315101>>.
- BURNETT, D. Graham. 2025, abril 26. “Will the Humanities Survive Artificial Intelligence?”. *The New Yorker*. <<https://www.newyorker.com/culture/the-weekend-essay/will-the-humanities-survive-artificial-intelligence>>.
- CANALE, Michael y Merrill SWAIN. 1980. “Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing”. *Applied Linguistics*. Vol. 1, N°1, 1-47.
- CONSEJO DE EUROPA. 2020. *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Volumen complementario*. Servicio de publicaciones del Consejo de Europa: Estrasburgo.
- DOUGLAS-BROWN, Henry. 2006. *Principles of language learning and teaching*. Nueva York: Pearson Education.
- DU, Jinming y Ben Kei DANIEL. 2024. “Transforming language education: A systematic review of AI-powered chatbots for English as a foreign language speaking practice”. *Computers and Education: Artificial Intelligence*. Vol. 6, Art. 100230. <<https://doi.org/10.1016/j.caeai.2024.100230>>.
- GODWIN-JONES, Robert. 2024. “Distributed agency in second language learning and teaching through generative AI”. *Language Learning & Technology*. Vol. 28, N° 2, 5-31. <<https://doi.org/10.64152/10125/73570>>.
- HOVY, Dirk y Shrimai PRABHUMOYE. 2021. “Five sources of bias in natural language processing”. *Language and Linguistics Compass*. Vol. 15, N° 8, e12432. <<https://doi.org/10.1111/lnc3.12432>>.
- JEON, Jaeho y Seongyong LEE. 2023. “Large language models in education: A focus on the complementary relationship between human teachers and ChatGPT”. *Educ Inf Technol*. Vol. 28, 15873-15892. <<https://doi.org/10.1007/s10639-023-11834-1>>.
- KALAI, Adam Tauman; Ofir NACHUM; Santosh S. VEMPALA y Edwin ZHANG. 2025. “Why language models hallucinate”. arXiv. <<https://doi.org/10.48550/arXiv.2509.04664>>.
- KARATAŞ, Fatih; Faramarz Yaşar ABEDI; Filiz Ozek GUNYEL; Derya KARADENİZ y Yasemin KUZGUN. 2024. “Incorporating AI in foreign language education: An investigation into ChatGPT’s effect on foreign language learners”. *Educ Inf Technol*. Vol. 29, 19343-19366. <<https://doi.org/10.1007/s10639-024-12574-6>>.

-
- LAW, Locky. 2024. “Application of generative artificial intelligence (GenAI) in language teaching and learning: A scoping literature review”. *Computers and Education Open*. Vol. 6, Art. 100174. <<https://doi.org/10.1016/j.caeo.2024.100174>>.
- LEE, Seongyong; Hohsung CHOE; Di ZOU y Jaeho JEON. 2025. “Generative AI (GenAI) in the language classroom: A systematic review”. *Interactive Learning Environments*. <<https://doi.org/10.1080/10494820.2025.2498537>>.
- MUÑOZ-BASOLS, Javier y Yulia LVOVA. 2025. “El efecto novedad en la integración de la IA generativa: perspectivas de docentes y aprendientes en la preparación de exámenes de certificación DELE”. *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras / International Journal of Foreign Languages*. Vol. 23, 121-160. <<https://doi.org/10.17345/rile23.4247>>.
- PARK, Dojun; Jiwoo LEE; Hyeyun JEONG; Seohyun PARK y Sungeun LEE. 2024. “Pragmatic competence evaluation of large language models for the Korean language”. En *Proceedings of the 38th Pacific Asia Conference on Language, Information and Computation*. Tokio: Tokyo University of Foreign Studies, pp. 256-266. <<https://aclanthology.org/2024.paclic-1.25/>>.
- PAYNE, Ameena L.; Tasha AUSTIN y Aris M. CLEMONS. 2024. “Beyond the Front Yard: The Dehumanizing Message of Accent-Altering Technology”. *Applied Linguistics*. Vol. 45, N° 3, 553-560. <<https://doi.org/10.1093/applin/amae002>>.
- POSSO-PACHECO, Richar Jacobo. 2025. “El rol del docente en la era de la inteligencia artificial”. *MENTOR Revista de Investigación Educativa y Deportiva*. Vol. 4, N° 11, 1-8. <<https://doi.org/10.56200/mried.v4i11.10185>>.
- XIAO, Feiwen; Priscilla ZHAO; Hanyue SHA; Dandan YANG y Mark WARSCHAUER. 2023. “Conversational agents in language learning” *Journal of China Computer-Assisted Language Learning*. Vol. 4, N° 2, 300-325. <<https://doi.org/10.1515/jccall-2022-0032>>.
- ZHONG, Chengzhi *et al.* 2024. “Beyond English-centric LLMs: What language do multilingual language models think in?” arXiv. <<https://arxiv.org/abs/2408.10811>>.